

HISTORIA 396
ISSN 0719-0719
E-ISSN 0719-7969
N°2-2019
[31-66]

HUMANOIDE: EL REGRESO (FRUSTRADO) DE LA SÁTIRA POLÍTICA DURANTE LA TRANSICIÓN A LA DEMOCRACIA EN CHILE*

*HUMANOIDE:
THE (FRUSTRATED) RETURN OF POLITICAL SATIRE DURING THE
TRANSITION TO DEMOCRACY IN CHILE*

Mara Burkart

Universidad Nacional de San Martín
Universidad de Buenos Aires, Argentina
burkartmara@gmail.com

Resumen

En octubre de 1989, a un año de celebrado el plebiscito en Chile que dio como resultado la no continuidad de Augusto Pinochet como presidente, surgió en Santiago la revista humorística *Humanoide*. Dirigida por el periodista y humorista Hernán Millas y financiada por una editorial de Sebastián Piñera, la revista reunía a un grupo de periodistas y dibujantes heterogéneo y de excelencia, varios de ellos, de nacionalidad argentina. *Humanoide* intentó convertirse en un actor político relevante y en una publicación satírica, insignia de la nueva etapa política que se abría en Chile, sin embargo, cerró en menos de un año, después de publicar diecisiete números. Este trabajo analiza esa breve experiencia editorial, prestando atención a las trayectorias de quienes conformaban el equipo de redacción, sus conexiones con los colaboradores argentinos y la propuesta de la revista.

Palabras clave: Dictadura- prensa periódica- humor- Chile.

* Este artículo presenta resultados parciales de los Proyectos PICT 1989-2015 "La risa en tiempos de dictadura. La prensa de humor gráfico en Argentina, Chile y Brasil (c. 1960-1980)" y UBACYT 2018-2019 20020170200024BA "La imagen cómica como espacio crítico bajo las dictaduras militares de Argentina y Chile". Agradezco a Jorge Montealegre Iturra por haber compartido conmigo su archivo de la revista *Humanoide*.

Abstract

In October of 1989, a year after the plebiscite in Chile that resulted in the non-continuity of Augusto Pinochet as president, the humorous magazine *Humanoide* emerged in Santiago. Directed by the journalist and humorist Hernán Millas and financed by Sebastián Piñera's publishing house, the magazine brought together a group of heterogeneous and excellent journalists and cartoonists, several of them of Argentine nationality. *Humanoide* tried to become a relevant political actor and a satirical publication flagship of the new political era that was opening in Chile but closed in less than a year, after publishing seventeen issues. This paper analyzes that brief editorial experience paying attention to the trajectories of those who made up the editorial team, their connections with the Argentine collaborators and the proposal of the magazine.

Keywords: Dictatorship – periodical press- humor- Chile.

INTRODUCCIÓN

En octubre de 1989, a un año de celebrado el plebiscito en Chile, que dio como resultado la no continuidad de Augusto Pinochet como presidente, surgió *Humanoide*, una nueva publicación de sátira política dirigida por el periodista y humorista Hernán Millas y editada por Los Andes, la editorial de Sebastián Piñera. Inspirada en la publicación argentina *HUM®* (*Humor Registrado*, 1978-1999), *Humanoide* intentó ser una “nueva heredera de *Topaze*”¹ y constituirse en un actor político relevante del espacio público y mediático chileno que se abría al calor del retorno a la democracia. Sin embargo, no lo logró. Cerró en menos de un año, después de publicar diecisiete números.

La historia de la prensa chilena de humor gráfico y político, en especial, durante la dictadura militar y la transición democrática aún no ha sido debidamente analizada. Si bien en los últimos años, varias antologías de humor gráfico han permitido recuperar las experiencias editoriales y la producción de los humoristas², son pocos los trabajos que avanzan en una línea analítica. Este trabajo

1 García Huidobro, Cecilia y Paula Escobar, *Una historia de las revistas chilenas*. Santiago, Ediciones Universidad Diego Portales, 2012, pp. 121-122.

2 Véase además del libro de Cecilia García Huidobro Mac Auliffe y Paula Escobar Chavarría citado en la nota anterior. Montealegre, Jorge, *Historia del humor gráfico en Chile*. Lleida, Milenio, 2008; García, Mauricio, “Caricatura e historietas políticas en Chile”. *Revista Latinoamericana de estudios sobre historieta*. Vol. 8. N° 31. 2008. pp. 121-150 y Hasson, Moisés, *Sátira política en Chile: 1858-2016*. Santiago, Nautacolectores Editores, 2017.

quiere ser un aporte en este último sentido y se propone analizar esa breve experiencia editorial atendiendo a la revista como artefacto cultural y a las características del grupo de personas que convergió en ella así como también a las condiciones sociales que la hicieron posible. A su vez es de interés identificar las conexiones existentes entre sus editores chilenos y la publicación argentina en tanto y en cuanto en *Humanoide* se reprodujeron *cartoons*³ y tiras cómicas realizadas por los colaboradores de *HUM*[®].

Partimos de entender a la cultura como un campo conflictivo y un espacio privilegiado de producción de visiones del mundo, las cuales entran en disputa por definir el orden y sus expresiones legítimas. Estas luchas surgen cuando los sujetos toman a las representaciones como armas para tejer estrategias simbólicas, las cuales determinan posiciones y relaciones, y construyen para esa clase, grupo o medio que las elabora un ser-percibido constitutivo de su identidad⁴. Esta concepción de la dinámica cultural, recupera la noción de representación elaborada por Louis Marin y retomada por Roger Chartier, en cualquier representación deben reconocerse una dimensión transitiva, que se expresa cuando una representación hace presente una ausencia y postula una relación descifrable entre el signo visible y lo que este significa; y otra reflexiva, que impone la presencia no de lo representado, sino del hecho y del acto mismo de representar. Esta última es más bien una autorepresentación, alguien exhibe su propia presencia como imagen y con eso construye a quien la mira como sujeto mirado. En este acto la imagen procede a la instrumentalización de la fuerza en potencia y su fundación como acto de poder. Esta mutación de la fuerza en potencia, de la dominación en hegemonía, para decirlo en términos gramscianos, no implica que aquella desaparezca, sino que asume nuevas características como dominación simbólica. La representación puede ser tomada como lo real, como signos visibles de una realidad que no lo es y, así encubierta, se transforma “en máquina de fabricar respeto y sumisión, es un instrumento que produce una coacción interiorizada necesaria allí donde falla el posible recurso de la fuerza bruta”⁵.

Desde este paradigma, entendemos que una publicación periódica es un medio a través del cual autores y editores intervienen en la escena histórica. Según Noemí Girbal-Blacha⁶, las revistas son espacios de reencuentro donde se

3 *Cartoon* es la voz inglesa para el chiste de viñeta única.

4 Chartier, Roger, *El mundo como representación. Estudios sobre historia cultural*. Buenos Aires, Gedisa, 2005.

5 *Ibid.*, p. 59.

6 Girbal-Blacha, Noemí, “Introducción”: Gilbal-Blacha, Noemí y Diana Quatrocchi-Woisson (dirs.). *Cuando opinar es actuar. Revistas argentinas del siglo XX*. Buenos Aires. Academia Nacional de Historia. 1999. p. 26.

cruzan trayectorias sociales e intelectuales y, más aún, son ambiciosos emprendimientos resultado de un “complot” por parte de un grupo o movimiento de ideas que antes que informar (función propia de la prensa diaria) busca debatir y reflexionar, y por eso, en ellas encontramos muchas voces (con más o menos matices o uniformidad) que a veces son una: la de la revista.

En este caso, además, estamos ante un tipo de revista que expresa su punto de vista a través de lo cómico y del humor, ambos concebidos en su dimensión de entretenimiento y como forma de percepción y de acceso al conocimiento. Como sostiene el sociólogo Peter Berger⁷, lo cómico es la visión del mundo más seria que existe y, volcado a temas políticos, tiene la particularidad de poner en entredicho la realidad de la vida cotidiana. Esto se debe a que el humorista tiene la capacidad de enseñar a ver de manera novedosa y ridícula la realidad, de revelar incoherencias, de desvelar las otras realidades que acechan detrás de las fachadas del orden social y del sentido común, y de desenmascarar (y, si recurre a la sátira, de atacar) a los poderosos. A esta capacidad de enseñar a ver las cosas de otro modo, se suma la capacidad cohesiva del humor producto de la complicidad que el humorista genera en quien, identificado en la humorada, se ríe con él, en este caso, los lectores de la revista. Complicidad que si es efectiva se puede traducir en un refuerzo de la propia identidad del grupo, clase o medio que comparte una determinada visión del mundo.

El fin último de este artículo es analizar las luchas simbólicas que expresan las relaciones entre cultura masiva y política a través de la prensa de humor gráfico, en la coyuntura de la transición a la democracia chilena. A partir del caso de *Humanoide*, la propuesta es analizar, por un lado, las representaciones visuales y textuales, cómicas y serias (si las hubiere), que buscaron legitimar un orden social democrático, distanciado de la propuesta de orden promovida por el régimen militar en retirada y por sus candidatos para las elecciones de 1989. Y por otro, al grupo de personas que la hicieron posible.

El artículo se divide en cinco apartados, el primero explora la coyuntura política en el período que se extiende entre el plebiscito de 1988 y la llegada al poder de la oposición civil a la dictadura militar en 1990, y reconstruye el campo de la prensa de humor gráfico al momento de la aparición de *Humanoide*. La segunda sección analiza al grupo responsable de la revista: desde Sebastián Piñera a los periodistas y humoristas que integraron la redacción, atendiendo a sus trayectorias biográficas y profesionales, y a sus posicionamientos políticos. En

7 Berger, Peter, *Risa redentora. La dimensión cómica de la experiencia humana*. Barcelona, Kairós, 1999.

la tercera parte se estudia la propuesta humorística y periodística de *Humanoide* a partir del concepto “contrato de lectura” propuesto por Eliseo Verón; y en la cuarta, se analiza la participación de los humoristas argentinos en la revista trasandina. Por último, se ofrecen unas reflexiones a modo de cierre.

EL HUMOR DE LA TRANSICIÓN: UNA REACTIVACIÓN FRUSTRADA

El 5 de octubre de 1988, siguiendo lo establecido por la Constitución de 1980, se celebró el plebiscito que definiría la “renovación del mandato” de Augusto Pinochet como presidente de la República. Para sorpresa de las fuerzas armadas y del mismo Pinochet, que no esperaba un resultado adverso, el “No” a su continuidad obtuvo el 54,71% de los votos sobre el 43, 01% del “Sí”, con una participación ciudadana altísima si consideramos que el voto no era obligatorio (92% de inscritos). La aceptación del resultado implicó iniciar la transición y llamar a elecciones competitivas y libres en 1989. De este modo, el régimen militar se extinguía, la censura se relajaba y la vida partidaria ganaba protagonismo con vistas a abrir un proceso de democratización⁸.

En este contexto de renovada euforia y expectativas, reapareció la prensa de humor político que hasta el momento no había logrado consolidarse. Durante la dictadura militar, no surgió una publicación de este tipo que lograra mantenerse en el tiempo ni que obtuviera un lugar destacado en el mercado o en el campo cultural. El humor gráfico en cambio circuló en la prensa periódica opositora, en revistas como *Hoy*, *Apsi*, *Análisis*, *Cauce* y *La Bicicleta*. En agosto de 1987, la revista *Hoy* lanzó el suplemento *Humor de Hoy*, que se editó por menos de un año. Dirigido por el periodista Abraham Santibáñez y con Hernán Millas como subdirector, *Humor de Hoy* reunía a los humoristas más destacados del momento, pero cerró en febrero de 1988.

Humanoide no fue la única propuesta cómica que se creó en la coyuntura de las elecciones que significarían el retorno de Chile al estado de derecho después de diecisiete años de dictadura militar. Otras dos publicaciones también

8 Sobre el plebiscito, sus causas y sus consecuencias, véase Gazmuri, Cristian, “Una interpretación política de la experiencia autoritaria (1973-1990)”. Riquelme, Alfredo (ed.). *Chile: historia y presente, una visión interdisciplinaria*. Santiago. Editorial del Instituto de Historia. Universidad Católica de Chile. 1996. pp. 49-66; Valenzuela, J. Samuel, “La Constitución de 1980 y el inicio de la redemocratización en Chile”. *Working Paper The Helen Kellogg Institute for International Studies*. University of Notre Dame. N° 242. 1997. pp.1-40.

irrupieron en ese 1989⁹: *Topaze* y *El Loro*. La primera reaparecía después de veinte años como suplemento dominical del diario *La Tercera*¹⁰, bajo la dirección de Jorge Lazarte y Alberto Gamboa junto a dos ex-colaboradores del suplemento de humor de la revista *Hoy* antes mencionado: Eduardo de la Barra y Jorge Montealegre. *Topaze* no publicaba la lista de sus colaboradores pero, según Montealegre¹¹, condensaba cierto pluralismo en su redacción: periodistas y dibujantes tanto de derecha como de izquierda. Esta nueva reedición de *Topaze* se editó hasta septiembre de 1996.

El Loro fue ideada por Guido Vallejos y contó con dibujantes que “evocan al menos obsecuencia con la dictadura”¹². Vallejos era un dibujante e historietista chileno con una extensa trayectoria desarrollada especialmente antes del golpe de Estado. En 1956 había creado *El Pingüino*, revista de humor picaresco por la cual fue acusado de ofender a la moral. En 1969 vendió *El Pingüino* y, entre 1970 y 1973, dirigió *Viejo Verde*, también destinada al público adulto. *El Loro*, editada por la editorial Antártica que Vallejos creó junto a su hijo Gabriel, tuvo una existencia corta: veintiséis números, publicado el último en febrero de 1990¹³.

En resumen, la transición democrática reactivó la prensa de humor gráfico pero su consolidación fue relativa: de las tres publicaciones, dos -*Humanoide* y *El Loro*- tuvieron un año o menos de existencia y una sola, *Topaze*, logró mantenerse en el mercado después de la llegada de la democracia y del mandato de Patricio Aylwin. Hubo que esperar a la aparición de *The Clinic* en 1998 para que una nueva generación de humoristas irrumpiera e impusiera un nuevo estilo y una nueva propuesta humorística, logrando no sólo mantenerse en el tiempo sino también convertirse en un éxito de ventas y en un referente del campo mediático chileno.

9 Hubo una tercera publicación, *Saca Pica*, que lanzada en noviembre de 1989, no pudo superar ese primer número, por ese motivo no la incluimos.

10 El diario *La Tercera* fue fundado el 7 de julio de 1950 por la familia Picó Cañas. Bajo la dirección de René Olivares Becerra (1970-1973) ejerció una acérrima oposición al gobierno de Salvador Allende y apoyó al golpe de Estado de 1973. Junto a *El Mercurio* fue uno de los diarios que no fue prohibido en esa coyuntura, convirtiéndose en vocero de la Junta Militar.

11 Montealegre, *Historia del humor gráfico en Chile*, p. 281.

12 *Ibid.*, p. 283.

13 En 2012, Guido Vallejos fue condenado a cuatro años de libertad vigilada por haber obtenido servicios sexuales de menores de edad a cambio de dinero. Sobre Guido Vallejos durante los años 1950-1980, véase Rojas, Jorge, *Las historietas en Chile 1962-1982. Industria, ideología y prácticas sociales*. Santiago, Lom ediciones. Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 2016, pp. 78-80.

LA REVISTA: PERIODISTAS, HUMORISTAS Y EMPRESARIOS

“*Humanoide*”, el nombre elegido para la revista, era una apropiación paródica del calificativo que había utilizado de forma despectiva el jefe de la Armada y miembro de la junta militar desde 1973, almirante José Toribio Merino, para referirse a los contrarios al gobierno de Pinochet, en especial, aquellos que eran del Partido Comunista¹⁴. Llamarse de ese modo era, por un lado, una parodia porque los miembros de la redacción y los colaboradores estaban en las antípodas del comunismo y sabían que era imposible que las autoridades y los lectores los confundieran como tales. Por otro lado, era una definición política, se asumían contrarios al gobierno en retirada. La revista reunía a personalidades de la cultura de diversas ideologías y procedencias que compartían con respecto el porvenir inmediato la necesidad de respetar la Constitución de 1980 a la luz del resultado del plebiscito de 1988 y la realización de elecciones libres.

En la dirección de este equipo heterogéneo estaba Hernán Millas, periodista y humorista de larga trayectoria. Millas nació en 1921 en Santiago. Fue colaborador de *Topaze* en su primera etapa e incluso, por un breve período, fue su director. Antes del Golpe, colaboró con el diario *Clarín*¹⁵ y la revista *Ercilla*¹⁶. En esta última, publicó la columna que lo haría célebre: “Semi-serio” (acompañada con ilustraciones de Rufino, seudónimo de Alejandro Montenegro), en las cuales expresaba sus críticas y rechazo al gobierno de Salvador Allende. En 1974, recopiló muchos de esos trabajos en el libro *Francotiradores del humor. Combatieron el marxismo con el arma más peligrosa: la risa*¹⁷. Se trataba de un autohomenaje de un grupo de reconocidos humoristas que habían usado la sátira contra Allende y su gobierno, y que se sentían victoriosos y celebra-

14 “Hay dos tipos de seres humanos: Unos que los llamo humanos y otros, humanoides. Los humanoides pertenecen al Partido Comunista” dijo Merino en 1986. Véase Joignant, Alfredo, Francisco Javier Díaz y Patricio Navia, *Diccionario de la política chilena. Momios, upelientos, operadores y encapuchados. Lugares comunes, lugares sociales y cocina política*. Santiago, Sudamericana, 2011.

15 El diario *Clarín* apareció en 1954 y cerró el día del golpe de Estado, el 11 de septiembre de 1973. El diario había sido crítico del gobierno de Jorge Alessandri y se mostró afín a los de Eduardo Frei Montalva y Salvador Allende. En efecto, se lo consideró un portavoz escrito del oficialismo socialista.

16 *Ercilla* surgió en 1933 como un boletín literario pero al poco tiempo se convirtió en semanario de actualidad nacional. En 1968 asumió la dirección Emilio Filippi que se encargó de modernizarla y de hacer la edición a todo color. En 1976, un grupo de periodistas encabezados por Filippi renunciaron para crear la revista *Hoy*.

17 Millas, Hernán, *Francotiradores del humor. Combatieron el marxismo con el arma más peligrosa: la risa*. Santiago, Editora Gabriela Mistral, 1974.

ban haber contribuido con su derrota¹⁸. El libro fue publicado por la editorial estatal Gabriela Mistral, el nombre que después del golpe de Estado se le dio a Quimantú, la editorial insignia de la Unidad Popular creada a su vez en 1970 a partir de la estatización de la emblemática editorial Zig-Zag¹⁹. *Francotiradores del humor...* se sumaba a *Anatomía de un fracaso. La experiencia socialista chilena*, otro libro que incluía textos de Millas y fotografías de los archivos de las revistas *Ercilla* y *Vea*, editado por Emilio Filippi para la editorial Zig-Zag en 1974 (también publicado bajo el título *Chile 70-73. Crónica de una experiencia*²⁰). Con estos libros, Millas contribuía al proyecto cultural a favor del régimen militar que se desplegó en los primeros años después del Golpe.

Si Millas y el grupo de “francotiradores” habían esperado recibir algún tipo de reconocimiento por su aporte a la caída de la Unidad Popular, nada de eso sucedió. Como señala Karen Donoso Fritz había dos lógicas en relación a la cultura: la nacionalista que intentó crear un proyecto cultural pro-régimen y que para eso exigía la intervención del Estado –donde podríamos inscribir a Millas y a Filippi- y la neoliberal o gremialista que rechazaba todo tipo de subsidio directo a la cultura alegando que había que evitar una cultura totalitaria y garantizar el arte “libre”. El triunfo de la segunda opción provocó la privatización de la industria cultural²¹. Pero el hecho de que el hermano de Hernán Millas fuese Orlando Millas, comunista declarado y ministro de economía de Allende entre 1972 y 1973, también jugó en contra del protagonismo que el primero anhelaba. Esa falta de reconocimiento y el saqueo a la vivienda de su hermano en 1975 por parte de un grupo de militares de la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA), sellaron el distanciamiento de Hernán Millas con el régimen militar.

Millas pasó a colaborar con proyectos editoriales y culturales que se erigieron como voces críticas y opositoras. En 1977, fue editor nacional de *Hoy* y entre 1987 y 1988, dirigió el suplemento de Humor del cual hablamos en el apartado

18 El grupo estaba integrado por Guillermo Blanco, Jorge “Coke” Delano, Percy Eaglehurst Ramos, Alfonso Ortega (quien a veces firmó como Julián Barreta), Renzo Pechenino Raggi -más conocido por su seudónimo Lukas-, Alberto Reyes Mozó o Bigote, René Silva Espejo y Millas. El libro también incluía dibujos de Rufino pero este no era presentado como un “francotirador”. Sobre la sátira contra Allende, véase: Montealegre, Jorge, *Carne de estatua. Allende, caricatura y monumento*. Santiago, Mandrágora, 2014.

19 Véase Jara, Isabel, “Editora Nacional Gabriela Mistral y clases sociales: indicio del neoliberalismo en la retórica de la dictadura chilena”. *Historia*. Vol. II. N° 48. 2015. pp. 505-535 y Donoso, Karen, “El apagón cultural en Chile: políticas culturales y censura en la dictadura de Pinochet 1973-1983”. *Outros Tempos*. Vol. 10. N° 16. 2013. p. 104-129.

20 Millas, Hernán y Emilio Filippi, *Chile 70-73. Crónica de una experiencia*. Santiago, Editora Zig-Zig, 1974.

21 *Ibíd.*

anterior. En 1985, apenas salió su libro *Los señores censores*, donde denunciaba la censura practicada por la dictadura militar en especial, a la prensa gráfica y a los libros, Millas fue galardonado con el Premio Nacional de Periodismo, otorgado por el Ministerio de Educación de Chile²². Su elección obtuvo como único voto en contra el del entonces ministro de Educación, Sergio Gaete. En cambio, Ignacio González Camus, presidente nacional del Colegio de Periodistas; Waldomiro Martinic, representante de los consejos regionales; Guillermo Trojo, de la Sociedad de Escritores de Chile, y María Eugenia Oyarzún, del Consejo de Rectores, votaron a favor. En la ceremonia de otorgamiento del galardón los anfitriones temían que Millas aprovechara la ocasión para expresar su disidencia pero, para sorpresa de todos, nada de eso sucedió. Con posterioridad, Millas explicó que no criticó a la dictadura "Porque sería de mal gusto. Si estoy en su casa tengo que respetarla. No hablé nada de la dictadura, ya que entre las nociones de ética están las buenas costumbres y esa de esas es ser tolerante con el adversario"²³. Fuera este u otro el motivo, estamos ante un periodista y humorista que se animaba a criticar al gobierno con la pluma pero no en un cara a cara con uno de sus representantes. En su justificación recurre a la moral antes que a la política, evitando en ese gesto politizar la cultura y exponiendo los alcances y los límites de su oposición al régimen.

En 1989, por primera vez desde el Golpe de 1973, Millás dirigía una publicación: *Humanoide*. La redacción se conformaba por un Comité Creativo formado - hasta el número seis (enero 1990), cuando se disuelve-, por Patricia Guzmán, Andrés Heusser (también gerente general de la revista), Constanza Vergara y Hernán Vidal (Hervi), quien además se desempeñaba como director de Arte. Los colaboradores del primer número eran: María Eugenia Oyarzún, Carmen Imperatore, Germán Gamonal, Igor Entrala, Carlos Ruiz-Tagle, Payo Grondona, Samuel Silva y Francisco Castillo. Además de Hervi, los dibujantes eran Guillo, Guivar, Hervi, Nakor (Mario Navarro Cortés), Palomo (José Palomo Fuentes), Rufino, Themo Lobos, el uruguayo radicado en la Argentina, Tabaré (Gómez Laborde) y el argentino Alfredo Grondona White.

Este equipo de redacción no tuvo grandes cambios: en el segundo número se sumó Hernán González a los colaboradores y Azarías (Azarías Muñoz Zuñiga) a los dibujantes; en el sexto y séptimo números, Roberto Gómez se incorporó al primer grupo y Quino, Peli Mc Laudí y Danny al segundo; mientras Francisco Castillo se alejaba de la revista. En mayo de 1990 (número 12), se fue Igor

22 Millas, Hernán, *Los señores censores*. Santiago, Ediciones Caperucitas Rojas de Feroz, 1985.

23 Hott, Jacqueline y Consuelo Larraín (eds.), *Veintidós caracteres. Premios Nacionales de Periodismo*. Santiago, Aguilar, 2001.

Entrala y se incorporó Gustavo Espinoza. A continuación analizaremos brevemente la biografía y trayectoria de algunos de ellos.

Al momento de la aparición de *Humanoide*, Patricia Guzmán e Igor Entrala trabajaban en la televisión nacional (TVN) de Chile. En septiembre de 1989, ambos protagonizaron el affaire de TVN que terminó con sus respectivas renuncias: Guzmán, que tenía una relación estrecha con Pinochet y era jefa de prensa de TVN, se opuso a censurar y a perjudicar a Patricio Aylwin, el candidato presidencial de la Concertación, durante el programa de Entrala como le ordenó el ministro secretario de Gobierno, coronel Cristian Labbe²⁴.

Constanza Vergara y María Eugenia Oyarzún también eran figuras del establishment mediático de la dictadura. Vergara había sido directora de la revista femenina *Paula* entre 1973 y 1983, y además era esposa de Gustavo Alessandri Valdés, político chileno que integró la Comisión de Leyes Orgánicas Constitucionales y, designado por Pinochet, fue alcalde de la comuna Santiago entre 1987 y 1989. En cambio, Oyarzún había trabajado más de cuarenta y cinco años como redactora en el diario *La Tercera*. Entre 1975 y 1976, fue alcaldesa de Santiago, además de ser miembro del Consejo de Rectores de las Universidades Chilenas y embajadora ante la Organización de Estados Americanos (OEA). Oyarzún mantenía una estrecha relación con Pinochet, gracias a la cual lo pudo entrevistar más de treinta veces y publicó dos libros sobre el dictador. En *Humanoide* apareció como colaboradora solo en el primer número. Por su parte, Carlos Ruiz-Tagle era un reconocido escritor humorístico, director del Museo Vicuña Mackenna y miembro de número de la Academia Chilena de la Lengua.

Por otro lado, integraban la redacción y la lista de colaboradores de *Humanoide* figuras de la cultura que habían simpatizado con el gobierno de Allende y que incluso fueron víctimas de las políticas represivas de la dictadura militar como Payo Grondona, Nakor y Palomo. Payo Grondona (1945- 2014) era un reconocido referente de la Nueva Canción Chilena que había estado exiliado entre 1973 y 1983, y que a su regreso a Chile retomó la música y colaboró con el suplemento *Humor de Hoy*. Nakor (1940), en cambio, había colaborado con *Topaze* hasta 1964 y luego lo hizo con el diario Última Hora. En 1970 publicó en la revista juvenil *Ramona*, editada por el Partido Comunista, y asumió como subdirector del Taller Gráfico de la Universidad Técnica del Estado (UTE), donde también fue designado director del Departamento de Comunicaciones meses antes del golpe de Estado. Después del 11 de septiembre de 1973 fue

24 Délano, Manuel, "Rebelión en la televisión chilena por el intento de perjudicar a Aylwin". *El País*. Madrid. 5 de septiembre 1989.

detenido y torturado en la Casa Central de la UTE, fue “prisionero de guerra” en el Estadio Nacional y en la Penitenciaría de Santiago. Una vez liberado, entre 1974 y 1982, fue director de arte de la agencia Veritas Publicidad. Desde 1982 a 2005 fue docente universitario y, como había retomado el dibujo de humor político, fue colaborador de los diarios y revistas nacionales que hicieron oposición a la dictadura militar. Trabajó desde el primer número del diario *La Época* (1987-1990), en la revista *Hoy* hasta llegar a *Humanoide*.

José Palomo Fuentes (1943) o simplemente Palomo había integrado la redacción de *La Chiva* junto a Hervi y los hermanos Vivanco a fines de los años sesenta sin embargo, no continuó cuando en 1971 la revista pasó a ser *La Firme*. En 1973 logró escapar a la trampa que la policía había armado para detenerlo y consiguió refugio en la Embajada de México en Chile por medio de la cual pudo viajar a ese país en carácter de exiliado²⁵. Desde entonces vive en México pero ha mantenido vínculos con sus colegas chilenos lo que le ha permitido publicar en medios de ese país aun viviendo en el exterior. Tal es así que a comienzos de los años ochenta Palomo colaboró con las revistas *Análisis* y *La Bicicleta*.

Hervi y el resto de los humoristas ya tenían una extensa trayectoria como colaboradores en diversas publicaciones antes y durante la dictadura de Pinochet. Hervi (1943) había integrado la redacción de la revista *La Chiva* (1968-1969) y de *La Firme* durante el gobierno de la UP, en ese tiempo también fue director de arte de la Editora Nacional Quimantú. Ya en dictadura y al igual que Millas, Hervi fue parte de la redacción de la revista *Hoy* desde sus inicios en 1977. Luego, se sumó a *La Bicicleta*, revista en la cual desarrolló a unos de sus célebres personajes: Cifuentes. En la coyuntura recesiva de 1982, comenzó a trabajar de diseñador gráfico en el diario *El Mercurio*. En 1987, dejó el diario fundado por Agustín Edwards para sumarse, como también lo había hecho Nakor, al matutino creado por Emilio Filippi, *La Época* y colaboró con el suplemento *Humor de Hoy*.

Themo Lobos (1928-2012) tenía una gran trayectoria en el mundo de la historia pero cuando esta entró en crisis a fines de los años setenta pasó a trabajar en el diario *La Tercera* y después en los periódicos *El Espectador* y *Última Hora*, y en el suplemento *Humor de Hoy*. Rufino comenzó como diseñador en *Ercilla* a principio de los años setenta y, como se mencionó anteriormente, luego ilustró la columna de Millas en dicha revista. En 1977 se sumó como diagramador

25 Talavera, Juan Carlos, “José Palomo; humorista gráfico regresa a México y debuta en Excelsior” *Excelsior*. México. 16 de julio. 2017.

e ilustrador a la revista *Hoy* de Emilio Filippi. Por su parte, Guillo (1950) se había destacado en la revista *APSI* y en el suplemento de humor de la revista *Hoy*.

Humanoide era propiedad de Sebastián Piñera, a través de su empresa Los Andes S.A. A fines de los años ochenta, Piñera era un empresario reconocido por su paso por los negocios inmobiliario y bancario, este último vinculado a la expansión de las tarjetas de crédito en Chile²⁶. La editorial Los Andes era uno más de los tantos negocios en los cuales estaba involucrado. Proveniente de una familia que tenía afinidad con la Democracia Cristiana, Piñera siempre estuvo vinculado a la política y, en esos años de reactivación de la vida partidaria, asumió un papel más activo.

Si bien tenía vínculos estrechos con Patricio Aylwin y declaró haber votado por el No en el plebiscito de 1988, Piñera terminó afiliándose al partido de derecha Renovación Nacional (RN)²⁷. Durante la campaña electoral de 1989 aceptó ser jefe de campaña de Hernán Büchi, el ex ministro de Pinochet y candidato a presidente por la RN y la Unión Democrática Independiente (UDI). Sin embargo, no llegó a ejercer ese rol porque Büchi renunció sorpresivamente a su candidatura²⁸ y, meses después, cuando revirtió su decisión, nombró a otro para la tarea. Piñera fue entonces como candidato a senador, accediendo a la banca en 1990.

Piñera no estuvo involucrado con la revista, de hecho, había decidido no leerla en señal de la confianza que le tenía al director y a su equipo, sin embargo ese acuerdo se habría roto en 1990²⁹. Según la versión de Millas, "Extrañamente fue el propio Piñera el que mató la revista: cuando iba a entrar a prensa, Pinochet creó los senadores designados. Para salir del paso, resolvimos colocar el 'mono' de los favorecidos, y a semejanza de los agradecimientos a los santos, aparecía, por ejemplo, la Olguita Feliú, abogada, diciéndole 'San Augusto, gracias por el favor concedido'. Esa vez Piñera intervino alegando que la confianza mutua se había terminado"³⁰. Hay un problema con esta versión y es que *Humanoide* se burló de los senadores designados en su número 6 de enero

26 Rojas, Carola, "Cómo Sebastián Piñera pasó de ejecutivo a millonario en 25 años". *La Tercera*. Santiago. 29 de mayo 2008.; Filippi, Emilio, *La clase política chilena*. Santiago, Pehuén editores, 2006, p. 165.

27 *La Tercera*. Santiago. 22 de mayo 2008. "Las 30 claves para entender la rivalidad Lavín v/s Piñera".

28 Véase: Arriagada, Arturo y Patricio Navia, "Jefes de campaña en elecciones presidenciales en Chile, 1970-2005". *ICSO. Facultad de Ciencias Sociales e Historia. Universidad Diego Portales*. N° 12. 2012.

29 García Huidobro y Escobar, *Una historia de las revistas chilenas*, p.122.

30 *Ibid.*, p.123.

de 1990 y la revista dejó de salir en septiembre de ese mismo año; es decir, transcurrió mucho tiempo entre un hecho y el otro. Pero Hervi confirma que la revista cerró después de un intento de Piñera de impedir que se publique cierto material humorístico y que ese hecho de censura previa generó su renuncia y la de todo el equipo de redacción, Millas incluido³¹.

En síntesis, Humanoide fue hecha por un grupo de periodistas y dibujantes que tenían diferentes trayectorias político-culturales: por un lado, estaban quienes nunca adhirieron al régimen y por el otro, quienes sí lo habían hecho. Incluso en este último caso, algunos de ellos, con un alto involucramiento con distintos niveles de la gestión dictatorial. Esta coexistencia es un indicador de que ambos sectores – los que apoyaron a la dictadura militar y después de 1988, entendían que debía producirse el retorno a la democracia; y los que nunca apoyaron el régimen pero fueron derrotados en 1973- se necesitaban unidos para garantizar la transición democrática.

HUMANOIDE, LA REVISTA QUE QUISO HACER “MOFA DE TODO”³²

La noción de contrato de lectura acuñada por Eliseo Verón nos sirve de guía para el análisis del contenido de *Humanoide*. Este concepto permite relevar el modo particular en que cada medio de prensa construye su relación con los lectores a los fines de explicar su éxito o fracaso. Según Eliseo Verón, el éxito de una publicación se mide por su capacidad de “proponer un contrato que se articule correctamente a las expectativas, motivaciones, intereses y a los contenidos del imaginario de lo decible visual; hacer evolucionar su contrato de lectura de modo de ‘seguir’ la evolución socio-cultural de los lectores preservando el nexo; modificar su contrato de lectura si la situación lo exige, haciéndolo de una manera coherente”³³.

El estudio de dicho pacto implica identificar “todos los aspectos de la construcción de un soporte de prensa” por cuyo intermedio se construye el nexo con el lector: portadas y contratapas, relaciones texto/imagen, modo de clasi-

31 Entrevista realizada a Hervi por Diana Gómez el 4 de noviembre de 2018, Santiago, inédita. Otra versión sobre este hecho la narra Millas en ‘La anécdota de Hernán Millas que dejó al descubierto a Piñera’. El Mostrador. Consultado 14 de enero 2019. En: <https://www.elmostrador.cl/noticias/sin-editar/2011/10/06/la-anecdota-de-hernan-millas-que-dejo-al-descubierto-a-pinera/>.

32 Millas citado en García Huidobro y Escobar, *Una historia de las revistas chilenas*, p. 122.

33 Verón, Eliseo, “El análisis del contrato de lectura. Un nuevo método para los estudios de posicionamiento de los soportes de los media”. Touati, Emile. *Les Médias: Expériences, recherches actuelles, applications*. París. IREP. 2015. pp. 2-3.

ficación del material redactado, dispositivos de “apelación”, modalidades de construcción de las imágenes, tipos de recorridos propuestos al lector y sus variaciones. Asimismo, el análisis debe contemplar la regularidad de aquellas propiedades, la diferenciación con respecto a otros soportes y la sistematicidad de las propiedades exhibidas por cada uno de ellos. Nosotros agregamos que debido a que nuestro objeto es una revista de humor gráfico también debemos atender al tipo de humor que se promueve.

Humanoide tuvo una periodicidad quincenal, su primer número salió el 18 de octubre de 1989 y el último en septiembre del año siguiente. La única publicidad que tuvo fue de productos de su editora (que aparecía en la retirada de la tapa y en la contratapa), lo cual indica el importante aporte financiero que esta hacía ya que la revista sobresalía por la cantidad y la jerarquía de los colaboradores y por la calidad de su materialidad: formato magazine, más de cuarenta páginas en papel satinado impreso a colores donde se intercalaban viñetas o tiras cómicas, caricaturas y textos escritos con ilustraciones o fotografías. Dada su corta existencia y los pocos cambios que tuvo en sus contenidos no tuvo etapas fuertemente delimitadas aunque podemos señalar dos momentos: el primero, una vez superada la incertidumbre de los primeros tres números, cuando los redactores se vuelven más audaces y directos al abordar los temas políticos en especial al referirse a Pinochet y al gobierno militar saliente. El otro momento es en marzo de 1990, cuando coincidiendo con la asunción del nuevo gobierno democrático, *Humanoide* incorpora una sección “seria” de análisis político a cargo de Germán Gamonal.

El material se organizó en pocas secciones fijas y en la relación entre texto e imagen, esta última fue la predominante, siendo que los textos nunca fueron muy extensos. Después de la tapa, estaba la página editorial que generalmente consistió en un texto breve en la mitad superior, seguido por una viñeta cómica, y a la izquierda, la columna con los datos de la revista. A continuación venía el correo de lectores (llamado “Correoide” o “La Palomoide mensajera”) con cartas humorísticas, muchas de ellas inventadas por los mismos redactores³⁴. Luego se intercalan páginas exclusivas de los principales humoristas gráficos con notas de los periodistas del equipo, ilustradas con caricaturas (generalmente de Azarías) o dibujos cómicos. A partir del tercer número aparece la sección “Herrare Impresumen est...” donde se burlan de los errores de contenido de otros medios gráficos. También hubo secciones con textos breves y cómicos como “¿Supiste?”, “Los chismes de Liliana”, “Gente inaguantable” o

34 Esta ausencia de cartas de lectores verdaderas impide hacer un análisis de la recepción de *Humanoide*, a lo cual se suma la ausencia de cifras comprobadas de sus ventas.

“Contradicciones vitales” o con montajes fotográficos como “Vida social” o “El Humanoide Ilustrado”. A partir del séptimo número, de marzo de 1990, la revista presenta “La lambada política”, columna de Germán Gamonal que lleva como subtítulo “Esto va en serio”, advirtiéndole al lector que ingresaba en una zona no humorística para analizar la coyuntura política. Con esta sección se abre una nueva etapa en la revista donde esta busca ampliar su propuesta más allá del humor, un camino que la argentina *HUM*[®] había hecho con gran éxito a fines de los años setenta.

Las portadas de *Humanoide* fueron, en su mayoría, caricaturas realizadas por Hervi y Azarías, aunque hubo un par hechas por Nakor y otras que fueron foto-montajes que no llevaron firma. Las caricaturas se recortaban sobre un fondo blanco o de color, y estaban rodeadas por los títulos que anunciaban el contenido de la revista. En la parte superior, estaba el nombre de la revista, escrito con tipografía cursiva ancha en color rojo, que culminaba en la mascota de la revista: un extraterrestre que tenía un solo ojo, una gran sonrisa, un pequeño cuerpo con dos brazos y un único pie. [Figura 1]

La caricatura de la primera portada era un tributo satírico al almirante Merino: el creador de la expresión “humanoide” aparecía comiendo un gran plato de cochayuyo, alga marítima oriunda de Chile. *Humanoide* lo presentaba como el responsable del Plan Cochayuyo, que la Armada puso en marcha el 10 de septiembre de 1973 por el cual durante el golpe militar esta tomó control de la zona de Valparaíso³⁵. El tema de tapa se ampliaba en una nota humorística que decía haber encontrado un acta de las reuniones realizadas en el marco de dicho plan. Con diálogos inverosímiles, los militares golpistas cuyos nombres están “con nombres de chapa, tal vez por razones de seguridad”, eran ridiculizados en sus intentos por mantener en secreto el plan y las reuniones de la conspiración golpista³⁶. [Figura 1]

Sin embargo, los militares no fueron los protagonistas de las portadas de *Humanoide* y Pinochet fue tapa únicamente en dos ocasiones, en dos caricaturas realizadas por Nakor. La primera se publicó en mayo de 1990 y se lo veía como el ventrílocuo Chasman junto a Jaime Guzmán como Chirólita que decía “Hay malestar... hay malestar en el ejército, hay malestar en el ejército...”. No era una caricatura maliciosa hacia Pinochet sino más bien quien quedaba ridiculizado era el presidente de la UDI que aparecía como un títere manipulado por aquel. Esta representación contrastaba con la caricatura de Pinochet realizada

35 González, Mónica, *La conjura. Los mil y un días del Golpe*. Santiago, Catalonia, 2012.

36 *Humanoide*. N° 1. Santiago. 18 de octubre 1989. p. 6.

por Themo Lobos y publicada en la tercera página de ese mismo número donde Pinochet, vestido de militar, miraba al lector de reajo con gestos lobunos de enojo y rechazaba la invitación a un almuerzo con los altos mandos de las fuerzas de seguridad que le había cursado el presidente Patricio Aylwin. El “malestar” de Pinochet era a propósito de la creación de la Comisión Verdad y Reconciliación o Comisión Rettig, como explicaba Germán Gamonal, en su nota “Los primeros platos rotos” también en ese mismo ejemplar.

La segunda ocasión en que Pinochet apareció en la tapa de *Humanoide* fue en su último número de septiembre de 1990. [Figura 2] En ella lo vemos, vestido de militar exclamar: “¡Xuxa! ¡Ya no te toca xixa en caxo!”. Tampoco se trataba de una imagen fuertemente satírica, Pinochet no era ridiculizado ni desenmascarado; más bien quedaba nuevamente representada la centralidad de su figura. Septiembre es un mes de festividades militares en Chile: al aniversario del golpe de Estado se suma el día de la Independencia Nacional, el 18 de septiembre, y al día siguiente se celebra el Día de las Glorias del Ejército de Chile que se celebra con un brindis de chicha en cacho (cuerno de toro). La caricatura combinaba la curiosidad por saber cómo iba a ser ese mes de festividades nacionales y castrenses con Pinochet alejado del Poder Ejecutivo después de dieciséis años, con un juego de palabras que aludía al éxito arrollador que tuvo la presentadora brasileña Xuxa en el país a raíz de su presentación en el Festival de Viña del Mar de ese año y la emisión de su programa, “Show de Xuxa”, en la televisión chilena. Si bien Pinochet no fue el principal protagonista de las tapas de *Humanoide*, si lo fue del sumario. Su imagen aparece en ocho ocasiones y hay referencias directas o indirectas a él y a su gobierno en varios textos.

Humanoide ofreció a sus lectores un punto de vista cómico sobre los principales temas de la agenda mediática y política de la transición a la democracia que evidenciaba el retorno del juego político-partidario. La mayoría de las tapas restantes aludieron a las luchas políticas entre dirigentes de los partidos, en especial, los principales candidatos para las elecciones: Patricio Aylwin, por la Concertación y Hernán Büchi, por Renovación Nacional. También fueron tapa los senadores designados y el descubrimiento de los agentes encubiertos involucrados en el asesinato de Orlando Letelier en Washington en 1976.

Humanoide no hizo una explícita definición de sus principios no obstante los lectores pudieron reconocerlos en las diferentes notas, *cartoons* y tiras cómicas y editoriales. En el lanzamiento de la revista, Hervi había explicado que en el equipo “no hay clases sociales, ideología, política ni nada”³⁷, seguramente

37 Hott y Larraín, *Veintidós caracteres. Premios Nacionales de Periodismo*, p. 201.

en un afán de evitar posibles sanciones y asegurar la supervivencia del proyecto editorial o también en un gesto de demostrar asepsia política con vistas a un futuro democrático incierto. Sin embargo, *Humanoide* fue construyendo y ofreciendo a sus lectores con humor y cautela su posición con respecto a la transición democrática. Para el investigador y coleccionista chileno Mauricio García Castro, *Humanoide* “es una revista de apoyo a la campaña de Patricio Aylwin”³⁸. Nosotros entendemos que la reivindicación de Aylwin se produce una vez que este ganó las elecciones y que la revista intenta ir más allá de su figura y posicionarse a favor de la democracia. *Humanoide* va a cuestionar y develar los elementos que buscaban desestabilizarla y convertirla en la “democracia protegida” diseñada por Pinochet.

En *Humanoide* quedaron representados los últimos meses de la dictadura de Pinochet, la campaña electoral, las elecciones que dieron como ganador al candidato de la Concertación, el demócratacristiano Patricio Aylwin; el cambio de mando y los primeros meses de su presidencia. En torno a estos hitos fueron caricaturizados y mencionados en textos humorísticos y cómicos los principales protagonistas: los referentes de todos los partidos políticos, Pinochet y las cúpulas castrenses, las figuras más conocidas del aparato represivo de la dictadura militar, personalidades de la televisión y del espectáculo.

Con sorna, *Humanoide* anunció “las leyes que faltan” en alusión a la legislación que el régimen de Pinochet buscaba aprobar a contrarreloj antes de abandonar el poder, y se imaginaba una ley de privatización del poder judicial y otra sobre la inmovilidad de los ministros; y en otra ocasión, sugirió privatizar del Boletín oficial. Se burlaba sobre lo que significaba legislar bajo un régimen militar que había clausurado el Congreso y no había permitido la vida partidaria, es decir, ridiculizaba el hecho de que tres o cuatro personas definirían el destino de millones. Hizo chistes sobre las leyes y pactos secretos que Pinochet y sus aliados sellaron entre sí y con los civiles: “¿Una democracia con leyes secretas?” se preguntaba Igor Entrala, exponiendo la contradicción que eso significaba³⁹. El régimen militar en retirada quedaba asociado a la privatización de lo público y a la desinformación a la vez que sobresalía el poder de negociación que detentaba. También se revelaban los intentos de garantizar la impunidad de los represores: estos eran intocables, como muestra la imagen del matón corpulento y de anteojos oscuros que lleva en su espalda el cartel

38 García, “Caricatura e historietas políticas en Chile”, p. 147.

39 Entrala, Igor, “Schchhh...Lo secreto...es secreto” *Humanoide*. N° 4. Santiago. 29 de noviembre 1989. p. 12.

de “No tocar”⁴⁰. [Figura 3]

Si bien, la sociedad civil fue representada en el humor costumbrista más que en el político, la revista interpelló la sensibilidad social en relación al momento histórico que se vivía. Después de varios editoriales dedicados a evitar editorializar, *Humanoide* publicó “La cruel incertidumbre”, en alusión a las elecciones que se acercaban. A diecinueve años de que los chilenos eligieron al último presidente, reconocían que “Perdimos todo entrenamiento”⁴¹. *Humanoide* asumía una postura pedagógica y si bien esperaba que ganara “el más mejor”, esto implicaba aceptar la incertidumbre de que “el más mejor result[e] el más peor” o que “el más peor suced[a] que es el más mejor”. [Figura 4]

En otra ocasión, la revista diagnosticó que los chilenos le tenían miedo a la autoridad, sentían una desconfianza general, sufrían de inseguridad y estaban tensos ante el futuro político. Para superar tal estado, recomendaba someterse a la “luz de la libertad contra la noche oscura del miedo y la opresión”, lo cual significaba: juntar fuerza para atreverse a decir lo censurado en estos años, evitar la amnesia para encontrar la verdad y hacer justicia. Para construir un Estado democrático y participativo, finalizaba el análisis, las futuras autoridades debían duplicar todos los esfuerzos en el sentido antes mencionados⁴². De este modo para la revista, la mayor responsabilidad para lograr la democratización del Estado recaía en las fuerzas políticas antes que en la sociedad civil.

A su vez, construir ese Estado democrático y participativo implicaba, como sugería la tira “Don Peli”, hacer frente a varios dilemas: pacto social o aumento de salarios, enjuiciar a los torturadores o no enjuiciarlos, mercado competitivo o monopolio, democracia “o lo otro”, ser continuista o ser de centro-derecha o de centro izquierda, “o de centro-centro-centro”. Don Peli se hacía estas preguntas inspirado en Hamlet pero sin tener la respuesta concluía resignado: “lo malo es que el orden de los dilemas no altera la crisis”⁴³.

El lugar de las fuerzas armadas -y, en especial, de Pinochet- bajo el nuevo régimen, el futuro de los torturadores y de los agentes de inteligencia de la dictadura militar y los senadores designados fueron tres temas centrales sobre los cuales la revista hizo chistes y comentarios irónicos. Bajo la firma de un tal Hereje, llegó a sugerir que el plan de la Concertación era que los militares

40 *Humanoide*. N° 2. Santiago. 1 de noviembre 1989. p. 3.

41 *Humanoide*. N° 4. Santiago. 29 de noviembre 1989. “La cruel incertidumbre”. p. 3.

42 *Humanoide*. N° 4. Santiago. 29 de noviembre 1989. “Centro médico podrá instalarse en el nuevo Congreso”. p. 33.

43 *Humanoide*. N° 5. Santiago. 20 de diciembre 1989. “Don Peli”. p. 28.

dejarán de usar armas para contribuir al “clima de reconciliación”. En otra ocasión, un jefe militar propuso como nueva función para la institución castrense combatir la delincuencia y *Humanoide* le respondió con un conjunto de situaciones ridículas para demostrar que los militares no estaban ni capacitados ni equipados para esa tarea. De modo implícito, *Humanoide* sostenía que los militares debían reconocer y aceptar subordinarse al Poder Ejecutivo y a los civiles para que la estabilidad del régimen democrático quedara garantizada. Y tampoco les correspondía funciones de seguridad interna.

Álvaro Corbalán Castilla, más conocido por los chilenos como Álvaro Valenzuela, agente operativo del Centro Nacional de Informaciones (CNI), el servicio de seguridad de la dictadura creado tras la disolución de la DINA en 1977, y referente del partido de derecha Avanzada Nacional, se convirtió en blanco predilecto de la sátira de la revista. Corbalán había declarado que desconocería el resultado electoral y que organizaría un movimiento guerrillero en la Cordillera de Nahuelbuta y convocaba a que lo siguieran. *Humanoide* dejó en ridículo a Corbalán y a su plan, restándole toda credibilidad. [Figura 5]

En estos casos, *Humanoide* no inventaba diálogos o situaciones, más bien tomaba como materia prima para sus humoradas aquella información que circulaba por los medios de comunicación; los humoristas le daban el giro cómico y lo convertían en ridículo, incongruente y gracioso. Si Corbalán era un caso extremo, también hubo chistes en los cuales Pinochet se mostraba reacio a entregar el poder como aquel en que no quiere entregarle a Aylwin la banda presidencial o las crónicas sobre sus últimas horas como presidente de la Nación o incluso, se sugirió que haría espionaje a través de escuchas ilegales montadas en La Moneda. [Figura 6]

Los rumores y luego la efectiva disolución de la CNI en febrero de 1990 fueron motivo de diversos tipos de humoradas: desde los apodos a la reconversión de sus agentes para que la ciudadanía les perdiese el miedo; como también la denuncia de la quema de documentos de la dictadura. [Figura 7 y 8] El hecho de que los crímenes de la dictadura quedasen impunes motivó la publicación de *cartoons* y una tira como “Pena y olvido” del argentino Lawry donde se representa el encuentro entre el torturador y su víctima. [Figura 9] Si este era un encuentro ficcional, lo cierto fue que la coyuntura chilena generó encuentros reales de ese tipo. En el editorial del número de abril de 1990, se reconoce como un hecho “trascendental” y “milagro de Semana Santa” el almuerzo que tuvieron los presidentes de las cámaras de Diputados y Senadores recientemente

asumidos con los comandantes en jefe de las fuerzas armadas y carabineros: “Un Gabriel Valdés, que fue encarcelado por el general Pinochet, y un Antonio Vyera Gallo, que estuvo exiliado, se sentaron junto al General Pinochet en un amable y cordial ágape. El ex presidente calificó la reunión como ‘rodeada de todas las bondades que puede tener una reunión entre amigos’. El presidente del Senado agregó ‘Mirándonos de frente y con buen humor se mira el futuro con más seguridad’⁴⁴. La realidad había superado la ficción humorística. En el editorial, *Humanoide* parecía preguntarse implícitamente qué agregar cuando los hechos mismos dejaban sabor amargo, cuando las declaraciones de los políticos parecían una triste ironía.

La institución de los senadores designados y senadores vitalicios estaba reconocida en la Constitución de 1980. Si bien esta establecía que el Senado se constituiría con veintiséis senadores electos por voto popular (dos por cada región) y nueve nombrados por la Corte Suprema (3), Consejo de Seguridad Nacional (4) y por el Presidente (2); finalmente la reforma constitucional plebiscitada en 1989 aumentó el número de los senadores electos a treinta y ocho (y permitió que en ciertas regiones existiera más de una circunscripción para elegir senadores). En *Humanoide* no se dijo nada sobre el carácter vitalicio de la banca en el Senado creada especialmente para Augusto Pinochet. En cambio, sí dejó en ridículo a los senadores designados los cuales fueron representados como payasos y marionetas puestos por Pinochet en el Congreso. Este era quien se burlaba de los chilenos que verdaderamente ansiaban el retorno al Estado de derecho. [Figuras 10 y 11] Aunque ellos lo negaran, habían sido designados a dedo, sugería la caricatura de Hervi publicada en tapa; y ese dedo era el de Pinochet, como se dejaba entrever en el *cartoon* de Nakor que oficiaba de editorial donde un hombre se sorprendía “¿Cómo? ¿¡Nueve Pinochet!?”⁴⁵. En su columna, Igor Entrala sugería que Aylwin, que había ganado en las elecciones libres, había perdido cuando se dieron a conocer los nombres de los senadores designados. De forma más risueña, imaginaba las posibles y ridículas peleas entre los mismos senadores designados y entre esos y los elegidos, quedando en evidencia el origen desigual de cada grupo. Este hecho reaparecía en “Diario de un Cenador [Sic] Designado” que, escrito en primera persona, decía «Me da risa cada vez que me acuerdo de Ricardo Lagos. Sacó casi 4000 mil votos y nada. En cambio, yo, con un solo votito...”⁴⁶.

La centralidad política de Pinochet, aún con la dictadura en retirada, quedó

44 *Humanoide*. N° 10. Santiago. 18 de abril 1990. “Nos pusimos serios”. p. 3.

45 *Humanoide*. N° 6. Santiago. 10 de enero 1990. p. 3.

46 *Humanoide*. N° 6. Santiago. 10 de enero 1990. “Diario de un Cenador Designado”. p. 38.

plasmada en *Humanoide* a lo largo de su año de existencia. [Figura 12] Aun cuando este no fuera nombrado o dibujado, se publicaban gran cantidad notas y viñetas que hacían alusión a su figura. Por ejemplo, en “Manual para redactar noticias sobre S.E.” se ofrecían múltiples opciones para nombrar a Pinochet que no fueran su nombre: “Su Excelencia”; “el Protector de la Institucionalidad”; “nuestro bien amado Presidente”; “el general”; “el otoñal patriarca”; “el Jefe Estado”; “el hijo ilustre de Cauquenes”; “el Primer Mandatario”; “el que ya está por irse” o “el marido de la Primera Dama”⁴⁷. Con el tiempo, los redactores y humoristas fueron animándose cada vez más a nombrarlo, a definir su presidencia como una dictadura y a dibujarlo, llegando a ser tapa como se comentó anteriormente. También se hicieron explícitos los deseos de que Pinochet hiciera un paso al costado, como se sugiere en la tira “Don Peli” cuando anuncia entre los deseos para el nuevo año, para la nueva década y para el futuro democrático de Chile que Pinochet se fuera a descansar (y que los senadores designados renunciaran)⁴⁸.

En *Humanoide*, la política tuvo un lugar central. En la etapa de campaña electoral, la revista puso el foco en las técnicas proselitistas, en las promesas de campaña, en los candidatos “forasteros” es decir en quienes se candidateaban por una región de la cual no eran oriundos, en las “parejas políticas” y en la necesidad de hacer acuerdos [Figura 13]. Posteriormente, un tema que motivó muchas burlas fue la construcción del Congreso en Valparaíso: desde el hecho de que el poder legislativo y el poder ejecutivo no estuvieran en la misma ciudad a los “inconvenientes” que generaba hacer trabajo legislativo en un edificio en obra o la decoración de las oficinas. *Humanoide* satirizó a los referentes de todo el arco partidario. Después de las elecciones, la revista tomó como blanco de la sátira a los perdedores: desde los funcionarios de Pinochet que no fueron candidatos a aquellos que sacaron la menor cantidad de votos ya fueran de la extrema derecha o de izquierda.

La figura de Patricio Aylwin fue bastante cuidada. Si bien no faltaron caricaturas del dirigente de la Democracia Cristiana ni chistes ni comentarios burlescos, Aylwin se fue erigiendo en el gran ganador y la gran esperanza para la democracia chilena. En el año del Campeonato Mundial de Fútbol, si bien Chile había quedado afuera, no faltaron las metáforas futbolísticas para aludir a la política como quedó expuesto en la viñeta de Nakor en la cual Aylwin le ganaba la pelota a Pinochet. [Figura 14]

47 *Humanoide*. N° 1. Santiago. 18 de octubre 1989. “Manual para redactar noticias sobre S. E.” p. 8.

48 *Humanoide*. N° 6. Santiago. 10 de enero de 1990. “Don Peli”. p. 20.

Si bien el gobierno del flamante presidente integró la lista de “gente inaguantable”; la revista celebró las medidas de Aylwin a favor de la libertad de expresión, acompañó la creación de la Comisión Rettig y abaló su liderazgo durante los primeros meses de su mandato ante un Pinochet que no se mostraba cómodo con haber cedido del poder. En su columna, Germán Gamonal fue el gran defensor de Aylwin. Después del discurso de este en el Estado Nacional en marzo de 1990, el periodista lo reivindicó como la figura política capaz de garantizar la estabilidad democrática en Chile. Es desde esa posición, que Gamonal también analizó las internas y los desafíos que atravesaban los diferentes partidos políticos chilenos a comienzos de los años noventa con vistas a las elecciones de 1994. En definitiva, la vida político partidaria se había restablecido después de diecisiete años de dictadura.

ARGENTINOS EN *HUMANOIDE*

Desde su primer número *Humanoide* incluyó material elaborado por varios humoristas argentinos⁴⁹ que se había consagrado en *HUM®*, la revista satírica dirigida por Andrés Cascioli, ícono de la oposición a la dictadura militar de ese país⁵⁰. Salvo Tabaré, Grondona White y Quino, los demás humoristas argentinos no aparecen mencionados en la lista de colaboradores de *Humanoide*. Al investigar cómo llegaron los argentinos a publicar allí y el vínculo que mantuvieron con sus responsables, encontramos varias versiones que dejan ver diferentes prácticas editoriales. Según Hernán Millas, los humoristas argentinos “que estaban cesantes por la crisis que afectaba ese país enviaban [a *Humanoide*] sus *cartoons* y sus relatos”⁵¹. Efectivamente, no resulta extraño que ante la hiperinflación que azotaba a la Argentina los dibujantes argentinos hayan probado suerte en el exterior. Hervi recuerda que al momento de armar su equipo convocó “a los mejores [humoristas] que quedaban en Chile

49 En *Humanoide* se publicaron trabajos de Tabaré, Alfredo Grondona White, Lawry, Tomás Sanz, Meiji (Jorge Meijide), Ibáñez, Fortín, Garaycochea, Ceo, Maicas, Dany Duel, Cristina Wargon y Diego Reynoso, todos colaboradores de *HUM®*, y además, de Quino, Oski (Oscar Conti) y César Bruto (Carlos Warnes), estos dos últimos ya fallecidos.

50 Sobre *HUM®* véase: Burkart, Mara, *De Satiricón a HUM®. Risa, cultura y política en los años setenta*. Buenos Aires, Miño & Dávila, 2017; Burkart, Mara, “La revista *HUM®*, un espacio crítico bajo la dictadura militar argentina (1978-1983)”. *Boca de sapo. Revista de arte, literatura y pensamiento*. Año XX. N° 28. 2019. pp. 26-39; Mallades, Josefina, “Medios de comunicación y política: la revista Humor como actor político en el período 1978-1983”. *Prácticas de Oficio. Investigación y reflexión en Ciencias Sociales*. N° 13. 2014; Igal, Diego, *HUM®. Nacimiento, auge y caída de la revista que superó apenas la mediocridad general*. Buenos Aires, Marea, 2013.

51 García Huidobro y Escobar, *Una historia de las revistas chilenas*, p. 122.

y recluté a los mejores de Argentina: Quino, Oski, Tabaré, etc.”⁵² Por su parte los argentinos Jorge Meijide, Lawry (Marcelo Lawryczenko) y Tomás Sanz, al ser consultados, niegan haber enviado trabajos a Chile.

En cambio, Cristina Thompson, la viuda de Grondona White, recuerda que viajó a Santiago en dos ocasiones para cobrar por el material publicado: “En verdad, Hervi, [...] lo que hacía era conseguirse el último número de la revista *HUM@* y ‘levantaba’ todo lo que se le ocurría para publicarlo ¡gratis! en su revista. Esta información llegó a la atención de Alfredo [Grondona White] y sus compañeros quienes, como imaginarás, se pusieron furiosos. Recuerdo que estábamos en el mes de enero (no me acuerdo el año) y como yo no tenía clases, se me ocurrió la posibilidad de viajar a Chile e intentar cobrar lo que les adeudaban. Se los planteé y estuvieron de acuerdo”⁵³.

Lawry recuerda que “Esa fue una etapa olvidable para mí. Nos modificaban los textos, no recibíamos los ejemplares y finalmente, dejaron de pagar. Es posible que el contacto haya sido de Grondona White, porque cuando dejaron de cumplir con el envío de los pagos, su esposa nos propuso que le delegáramos la gestión del cobro y viajó a Chile. Finalmente, cobró la deuda y al regreso, en el momento del reparto, es poco lo que recibimos ya que nos descontó los pasajes, la estadía de hotel (...) No recuerdo si por esto o por el mal estado de las finanzas de la editorial dejamos (al menos yo) de colaborar. Tampoco recuerdo que entregáramos los dibujos, seguramente los tomaban directamente de las páginas de *HUM@*. A esa conclusión llego ahora al ver que la página de la historieta del encuentro con el torturador está levantada tal como la tituló y diagramó *HUM@*, no tengo mi original, pero creo que le modificaron el texto del último globo”⁵⁴.

A partir de los relatos y del análisis de los trabajos publicados, podemos deducir que por lo menos Alfredo Grondona White y Tabaré –y después Quino– fueron colaboradores regulares y pagos de *Humanoide*, aun viviendo en el exterior. Pero estos no enviaban sus trabajos sino que predominó la práctica de “levantar” el material de otras revistas y editarlo para *Humanoide*: se le borraba los argentinismos, se lo coloreaba, se lo ajustaba a la realidad chilena, lo cual a veces implicaba cambios en los textos como fue el caso mencionado por Larry. [Figura 9]

52 Entrevista a Hervi realizada por Diana Gómez el 4 de noviembre de 2018, Santiago, inédita.

53 Entrevista a Cristina Thompson realizada por la autora el 2 de noviembre de 2017, Buenos Aires, inédita.

54 Entrevista a Lawry (Marcelo Lawryczenko) realizada por la autora el 28 de octubre de 2017, Buenos Aires, inédita.

Pero además de los humoristas de la revista *HUM@*, *Humanoide* también publicó trabajos de Quino (Joaquín Lavado) y de la célebre dupla Oski (Oscar Conti)- César Bruto (Carlos Warnes). De Oski y César Bruto publicaron entregas de “Los grandes inbento de este mundo” y “Gran Brutoski biográfico ilustrado”; o de “La vera historia del deporte” de Oski; lo hacían a modo de homenaje ya que se cumplían diez años de la muerte de Oski, quien había tenido estrechos vínculos con Chile, participando de varias publicaciones antes del golpe de Estado.

Quino se incorporó como un “humanoide” en enero de 1990, tal como se anunció en la portada y se explicó al interior de la revista. En noviembre de 1989, Quino había estado en Chile en un evento auspiciado por la revista *Apsi* donde también estuvieron presentes Hervi y Guillo, que aprovecharon la ocasión para presentarle *Humanoide*. Ya desde Italia, donde residía en ese momento, Quino les escribió diciéndoles que quería colaborar con la revista. A partir de entonces *Humanoide* publicó en cada número un *cartoon* suyo a página entera, también se trataba de trabajos ya publicados, inclusive algunos muy viejos. Son chistes que representan las diversas temáticas y los diferentes sujetos sociales abordados por Quino: hay algunos sobre empleadas domésticas, otros sobre el hombre medio, otro sobre hombres poderosos y hasta sobre náufragos.

La mayor parte del material realizado por los argentinos que *Humanoide* reproducía era sobre humor costumbrista, protagonizado por sujetos de clase media fácilmente reconocibles y “exportables”. Como por ejemplo las tiras unitarias de Alfredo Grondona White “El fumador. Esa bestia acorralada”, “La moda de mochilas y bolsos gigantes” o “Como ahorra en los gastos escolares” de Fortín y “Quisiera hablar con René” de Maicas y Fortín. También hubo tiras en las cuales se abordaba con humor las consecuencias sociales de una crisis económica como “El millón de empleos” o “Disminuir el desempleo”, ambos de Alfredo Grondona White. De Tabaré, Hervi seleccionó “Vida Interior”, una tira protagonizada por bacterias y microorganismos antropomorfizados, que ofrecía reflexiones humorísticas sobre las relaciones sociales en general.

Los chistes de humor político fueron los menos pero no estuvieron ausentes. En relación con las elecciones se publicó “¡A limpiar!” de Garaycochea donde se sugerían distintas y ridículas opciones para quitar los grafitis y la propaganda electoral de las paredes de la ciudad. La burla de los militares fue una de las marcas distintivas del humor promovido por la revista *HUM@*. En *Humanoide* se reprodujeron pocos *cartoons* de este tipo, sobresalen los realizados por Lawry que abordan la vulnerabilidad de las víctimas de la violencia represiva ante la impunidad de los represores o “El discreto encanto de la Inteligencia”

de Grondona White, “Cómo presentarse en una fiscalía militar” de Tabaré o “FF. AA. En busca de la imagen perdida” de Fortín y Tomás Sanz. La publicación de estos chistes coincidía con algún hecho político relacionado al tema de los derechos humanos o al debate sobre el lugar de las fuerzas armadas en la nueva democracia chilena.

Estos chistes y tiras argentinos al estar insertos en un contrato de lectura distinto y en un país diferente, hacían que el sentido original de su comicidad se viera alterado. En la revista *HUM®* eran parte de la sátira política que de modo militante y muy potente desacreditaba a un poder militar en retirada de ahí que fueron beneficiados por un plus de potencia desacralizadora; en cambio en *Humanoide* el programa de humor antidictatorial fue menos intenso con lo cual la potencia de la sátira queda más contenida y acotada.

REFLEXIONES FINALES

Con la apertura política y cultural generada por la transición a la democracia iniciada a fines de 1988 surgieron nuevos emprendimientos culturales y periódicos financiados por capitales chilenos que asumieron una posición crítica con la dictadura en retirada. El relajamiento de la censura permitió que el reconocido periodista Hernán Millas finalmente pudiese dirigir una publicación, esta fue *Humanoide*. La revista fue una gran apuesta material, estética y política. Con colaboradores de prestigio nacional e internacional, buscó posicionarse como un actor político de relevancia, en especial, a partir del momento en que habilitó un espacio “serio”, es decir, sin humor, con la incorporación de la columna de análisis político a cargo de Germán Gamonal.

Con humor y con seriedad, *Humanoide* intervino en los debates políticos de la coyuntura de la transición y opinó sobre sus protagonistas. Según Millas, *Humanoide* se rió de todo pero no fue tan así. Si bien hizo chistes de todo el arco político partidario, tuvo un límite ético en las violaciones a los derechos humanos que la dictadura en retirada había perpetrado. Este tema apareció durante la transición a partir de la disyuntiva de mantener la amnistía o si se debía hacer justicia. *Humanoide* se posicionó a favor de esta última posición y satirizó a los torturadores, sin embargo, la reconciliación propuesta oficialmente superó cualquier metáfora humorística al respecto.

En *Humanoide* quedó en evidencia el rápido retorno del juego político después de diecisiete años de dictadura militar y también la centralidad que tuvieron

los políticos, incluido Pinochet, en el devenir de los asuntos públicos. El histórico sistema de tres tercios reapareció durante la transición y quedó representado en la revista: partidos políticos de derecha y de extrema derecha vinculados a Pinochet; partidos de izquierda cuyos dirigentes habían vuelto al país después de largos años de exilio y un centro demócratacristiano encabezado por quien sería electo presidente, Patricio Aylwin. Dado este panorama la política quedó representada como una instancia de acuerdos de poder parlamentarios o extraparlamentarios. En definitiva, para la revista los protagonistas de la transición fueron los dirigentes políticos y la gran ausente fue la sociedad civil chilena cuya representación quedó circunscripta a los asuntos de la vida cotidiana plasmados en el humor costumbrista en gran medida exportado desde la Argentina.

Si entendemos a la sátira en su sentido más restringido, como “el uso de lo cómico en un ataque que forma parte de *un programa* del que la esgrime”, o, dicho de otro modo, si concebimos que en la sátira “la intención agresiva se convierte en motivo central de la expresión cómica”⁵⁵, concluimos que *Humanoide* fue una revista satírica. La publicación de Hernán Millas reivindicó la democracia como programa y como orden político deseable, y usó lo cómico para revelar y denunciar a quienes no estaban dispuestos a aceptar sus reglas y a quienes avalaban los condicionamientos institucionales impuestos por Pinochet y la Constitución de 1980. Su cierre repentino indica que dicho programa chocó con su propietario, Sebastián Piñera, que en 1990, convertido en flamante senador por el partido de derecha Renovación Nacional, cambió su decisión de no intervenir sobre las publicaciones que financiaba y a *Humanoide* le retiró el financiamiento. El cierre de *Humanoide* revela además la inviabilidad de proyectos editoriales autofinanciados o independientes de grandes casas editoriales, de los partidos políticos o de agrupaciones vinculadas a la Iglesia caótica como así también del Estado.

55 Berger, *Risa redentora. La dimensión cómica de la experiencia humana*, pp. 255.

IMÁGENES

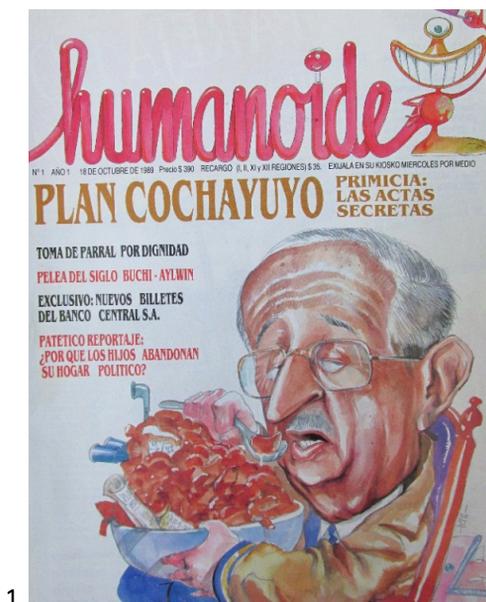
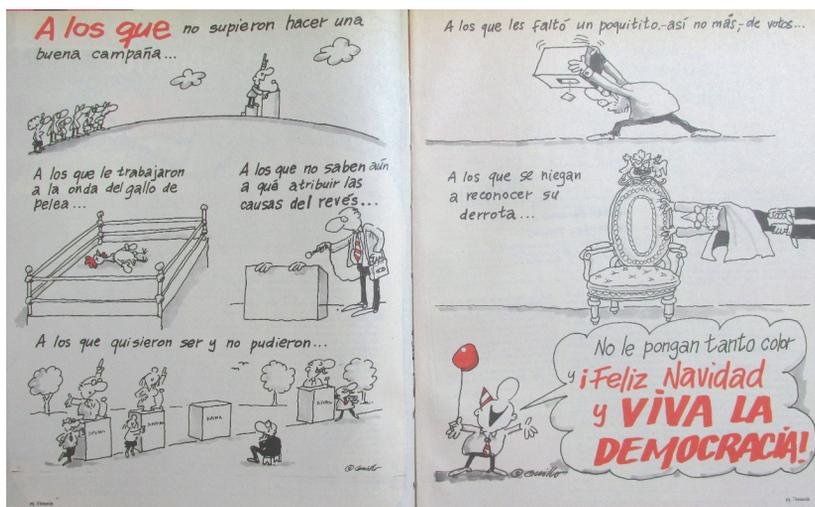


Figura 1 (Izq.) Hervi, *Humanoide*. N° 1. Santiago. 18 de octubre 1989.

Figura 2 (Der.) Nakor, *Humanoide*. N° 17. Santiago. Septiembre 1990.



3.



4.

Figura 3. *Humanoide*. N° 2. Santiago. 1 de noviembre 1989.

Figura 4. Guillo, *Humanoide*. N° 5. Santiago. 20 de diciembre 1989. pp. 6-7.



5.



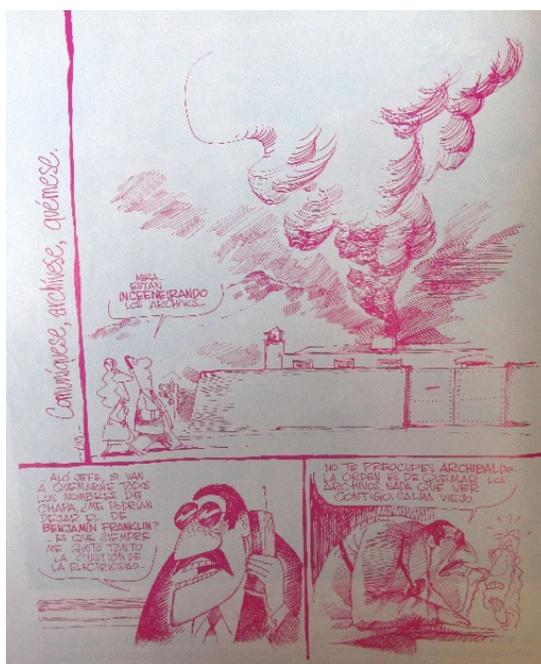
6.

Figura 5 (Izq.) *Humanoide*. N° 5. Santiago. 20 de diciembre 1989. "Diarios de los guerrilleros de Nahuelbuta con sus primeros relatos": pp. 21.

Figura 6 (Der.) Nakor, "La lambada." *Humanoide*. N° 7. Santiago. 7 de marzo 1990. p. 29.



7.



8.

Figura 7 (Izq.) Nakor, *Humanoide*. N° 9. Santiago. 4 de abril 1990. p. 45.

Figura 8 (Der.) Hervi, *Humanoide*. N° 4. Santiago. 29 de noviembre 1989. p. 36.

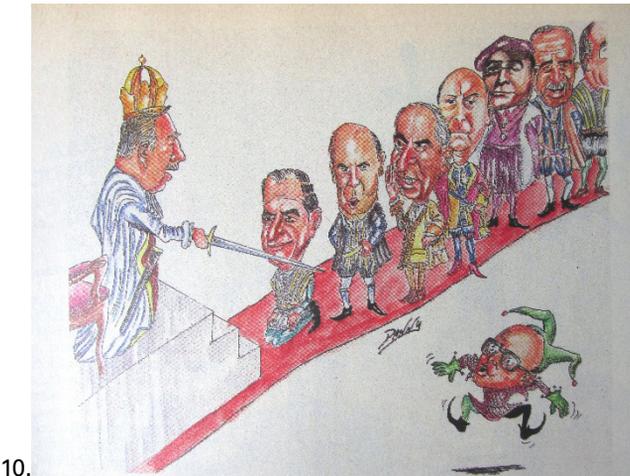
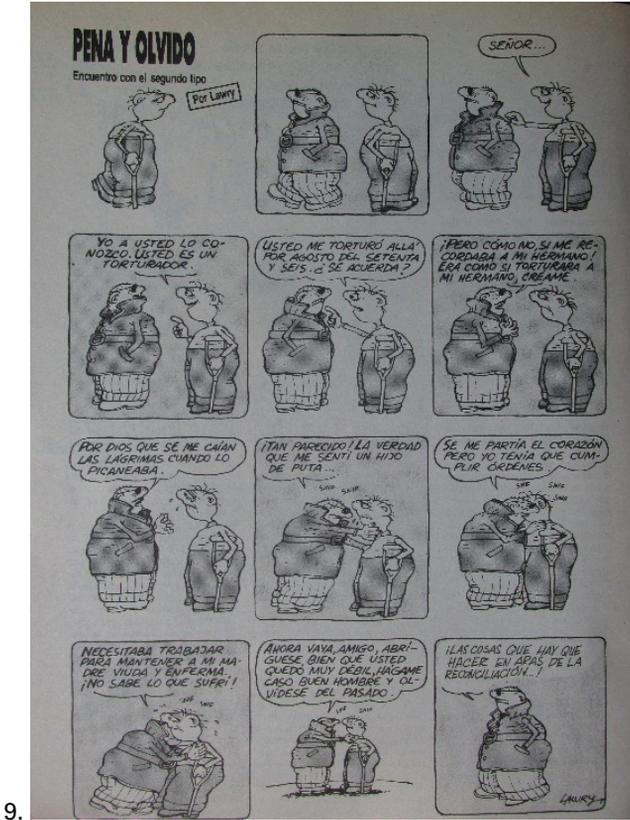


Figura 9. Lawry, "Pena y Olvido." *Humanoide*. N° 2. Santiago. 1° de noviembre de 1989. p. 12.

Figura 10. Danny. *Humanoide*. N° 6. Santiago. 10 de enero 1990. p. 35.



11.



12.

Figura 11. Guillo, *Humanoide*. N° 6. Santiago. 10 de enero 1990. p. 21.

Figura 12. Mc Laud, *Humanoide*. N° 5. Santiago. 20 de diciembre 1989. p. 3.

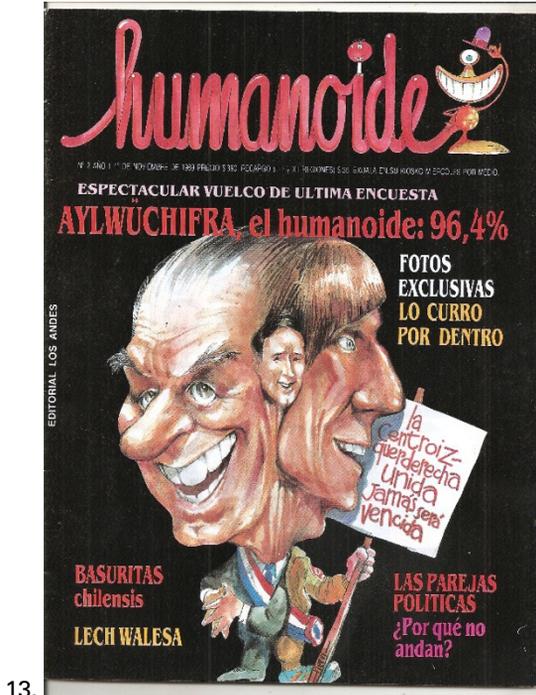


Figura 13. *Humanoide*. N° 2. Santiago. 1 de noviembre 1989.

Figura 14. Nakor, *Humanoide*. N° 14. Santiago. 13 de junio 1990. p. 4.

FUENTES

Publicaciones periódicas

El País. Madrid. 1989.

Humanoide. 1989, 1990.

La Tercera. Santiago. 2008.

Entrevistas

Entrevista a Hervi realizada por Diana Gómez el 4 de noviembre de 2018, Santiago, inédita.

Entrevista a Cristina Thompson realizada por la autora el 2 de noviembre de 2017, Buenos Aires, inédito.

Entrevista a Lawry (Marcelo Lawryczenko) realizada por la autora el 28 de octubre de 2017, Buenos Aires, inédita.

Publicaciones impresas

Millas, Hernán y Emilio Filippi, *Chile 70-73. Crónica de una experiencia*. Santiago, Editora Zig-Zig, 1974.

Millas, Hernán, *Francotiradores del humor. Combatieron el marxismo con el arma más peligrosa: la risa*. Santiago, Editora Gabriela Mistral, 1974.

Millas, Hernán, *Los señores censores*. Santiago, Ediciones Caperucitas Rojas de Feroz, 1985.

BIBLIOGRAFÍA

‘La anécdota de Hernán Millas que dejó al descubierto a Piñera’. El Mostrador. Consultado 14 de enero 2019. En: <https://www.elmostrador.cl/noticias/sin-editar/2011/10/06/la-anecdota-de-hernan-millas-que-dejo-al-descubierto-a-pinera/>.

Arriagada, Arturo y Patricio Navia, *Jefes de campaña en elecciones presidenciales en Chile, 1970-2005*. Santiago, ICSO, Facultad de Ciencias Sociales e Historia, Universidad Diego Portales, 2012.

Berger, Peter, *Risa redentora. La dimensión cómica de la experiencia humana*. Barcelona, Kairós, 1999.

Burkart, Mara, “La revista HUM®, un espacio crítico bajo la dictadura militar argentina (1978-1983)”. *Boca de sapo. Revista de arte, literatura y pensamiento*. Año XX. N° 28. 2019.

- Burkart, Mara, *De Satiricón a HUM®. Risa, cultura y política en los años setenta*. Buenos Aires, Miño & Dávila, 2017.
- Chartier, Roger, *El mundo como representación. Estudios sobre historia cultural*. Buenos Aires, Gedisa, 2005.
- Donoso, Karen, "El apagón cultural en Chile: políticas culturales y censura en la dictadura de Pinochet 1973-1983". *Outros Tempos*. Vol. 10. N° 16. 2013.
- Filippi, Emilio, *La clase política chilena*. Santiago, Pehuén editores, 2006.
- García Huidobro, Cecilia y Paula Escobar, *Una historia de las revistas chilenas*. Santiago, Ediciones Universidad Diego Portales, 2012.
- García, Mauricio, "Caricatura e historietas políticas en Chile". *Revista Latinoamericana de estudios sobre historieta*. Vol. 8. N° 31. 2008.
- Gazmuri, Cristian, "Una interpretación política de la experiencia autoritaria". Riquelme, Alfredo (ed.). *Chile: historia y presente, una visión interdisciplinaria*. Santiago. Editorial del Instituto de Historia. Universidad Católica de Chile. 1996.
- Girbal-Blacha, Noemí, "Introducción". Gilbal-Blacha, Noemí y Diana Quatrocchi-Woissón (dirs.). *Cuando opinar es actuar. Revistas argentinas del siglo XX*. Buenos Aires. Academia Nacional de Historia. 1999.
- González, Mónica, *La conjura. Los mil y un días del Golpe*. Santiago, Catalonia, 2012.
- Hasson, Moisés, *Sátira política en Chile: 1858-2016*. Santiago, Nautacolectores Editores, 2017.
- Hott, Jacqueline y Consuelo Larraín (ed.), *Veintidós caracteres. Premios Nacionales de Periodismo*. Santiago, Aguilar, 2001.
- Igal, Diego, *HUM®. Nacimiento, auge y caída de la revista que superó apenas la mediocridad general*. Buenos Aires, Marea, 2013.
- Jara, Isabel, "Editora Nacional Gabriela Mistral y clases sociales: Indicio del neoliberalismo en la retórica de la dictadura chilena". *Historia*. Vol. II. N° 48. 2015.
- Joignant, Alfredo, Francisco Javier Díaz y Patricio Navia, *Diccionario de la política chilena. Momios, upelientos, operadores y encapuchados. Lugares comunes, lugares sociales y cocina política*. Sudamericana, Santiago, 2011.
- Lawry, "Pena y Olvido". *Humanoide*. N° 2. Santiago. 1 de noviembre de 1989.
- Mallades, Josefina, "Medios de comunicación y política: la revista Humor como actor político en el período 1978-1983". *Prácticas de Oficio. Investigación y reflexión en Ciencias Sociales*. N° 13. 2014.

Montealegre, Jorge, *Carne de estatua. Allende, caricatura y monumento*. Santiago, Mandrágora, 2014.

Montealegre, Jorge, *Historia del humor gráfico en Chile*. Lleida, Milenio, 2008.

Rojas, Jorge, *Las historietas en Chile 1962-1982. Industria, ideología y prácticas sociales*. Lom ediciones. Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, Santiago, 2016.

Talavera, Juan Carlos, "José Palomo; humorista gráfico regresa a México y debuta en Excélsior." *Excelsior*. México. 16 de julio. 2017.

Valenzuela, J. Samuel, "La Constitución de 1980 y el inicio de la redemocratización en Chile." *Working Paper*. University of Notre Dame. N° 242. 1997.

Verón, Eliseo, "El análisis del contrato de lectura. Un nuevo método para los estudios de posicionamiento de los soportes de los media." Touati, Emile. *Les Medias: Experiences, recherches actuelles, applications*. Paris. IREP. 2015.